



EL CATÓLICO

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Qui autem perseveraverit usque in finem hic salvus erit.
Math. (XXIV, 13.)

Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo
(Math. XXIV, 13.)

CATÓLICOS Y SOLDADOS

(Conclusion)

IV

Todos lo sabemos y esto es un rasgo de nuestra época: el mal se ostenta vocinglero y audaz, y decididamente disputa el terreno palmo á palmo al bien, que á su vez se presenta (cuando se presenta) más encogido y ménos organizado y confiado de lo que por ventura fuera de desear. En una palabra: el mal lleva la ofensiva por todas partes, mientras que el bien se limita á la defensiva. Así se advierte que, cinismo para perseguir la religion de nuestros padres sobra; ánimo para confesar á Cristo á despecho de respetos humanos, no abunda; valor para ganarle amigos, pocos le tienen.

Estas verdades rezan tambien, como es natural, con la oficialidad del ejército. En ella encontramos, sin embargo, un noble tipo, que seria de desear se perpetuára y multiplicára, toda vez que es el que más de cerca se asemeja á aquellos caballeros á lo Bayardo, sin miedo ni tacha y de cristiano temple, que hoy todos

admiramos. Hablamos del oficial francamente católico, pundonoroso y de piedad varonil, de tan afable trato como de costumbres morigeradas, cuyos honrosos antecedentes, instruccion sólida y escrupulosa integridad le imponen al respeto de sus mismos émulos, y á la consideracion de todos. Estos son, pues, á juicio nuestro, los que con más autoridad pudieran y debieran acometer el intento de robustecer ó renovar el espíritu cristiano en el ejército. Y decimos debieran, porque su mayor capacidad y su natural prestigio entre sus compañeros y entre las clases de tropa, cuánto más la virilidad cristiana y los sentimientos de caballerismo, que muchos de ellos han heredado de sus padres, les imponen esta obligacion estrecha del buen ejemplo; que por algo se dijo aquello de, *nobleza obliga*.

Nos repugna suponer que entre militares puede faltar el *valor* para dar semejante buen ejemplo, ó para tomar una hermosa iniciativa en este asunto. Y si militares, excelentes cristianos, no faltan por la misericordia de Dios, y la buena

voluntad abunda, según vemos en las publicaciones citadas, ¿no tenemos derecho á esperar que alguno se atreva á emprender en bien, lo que otros han realizado ya en el camino del mal? Así, dentro de poco veríamos por ventura, asegurado el cumplimiento de los deberes religiosos entre algunos militares tímidos que necesitan quien los espolee ó acompañe; fomentada la asistencia á los templos, donde tanta edificación ocasiona el uniforme; restablecido en la milicia aquel antiguo respeto al sacerdocio, tan justamente celebrado; desterrado el hábito de la blasfemia, y aminorados algún tanto los gérmenes de duda y de corrupción que cuarenta mil licenciados del ejército, al volver al seno de la familia, derraman cada año en los pueblos.

Quedan los respetos humanos; pero si los interesados no son capaces de hollarlos ¿quién lo será? Por lo mismo que se trata de la fidelidad á Dios, no vacilamos en recomendar como consigna infalible, audacia, y confianza en el Divino Corazón. No hay que dudarle, la tarea es fácil si se cuenta con Dios. Y repetimos que entre el hombre de guerra y el hombre de Dios hay ménos distancia de lo que aparece á los ojos; pues cierto que juzgamos ménos maravilloso en estos escépticos tiempos, el ver resucitar la fe entre los oficiales ó soldados del ejército de mar y tierra, que entre los pedantes y filósofos. Dígalo si no, para no citar más que un ejemplo, aquel Capitan de la armada francesa, que habiéndose convertido pocos años ha de enemigo de Cristo en fiel soldado suyo, tomó tan á pechos hacer ver á sus camaradas la luz que él por la misericordia divina habia visto, que ¡caso maravilloso! aparte de

otras muchas notables conversiones, transformó de lobos en corderos á todos los oficiales de á bordo; y no así como quiera, puesto que de ellos, dos pararon en sacerdotes, uno en cartujo, otro en Superior general de los clérigos del Santísimo Sacramento, y tres en la Compañía de Jesus. (1)

Dicho esto de pasada, y en testimonio de que cuando los hombres vencen los humanos respetos y hacen lo que pueden, Dios ayuda hasta con milagros, séanos permitido concluir recomendando muy particularmente á todos y á cada uno de nuestros oficiales y soldados, la devoción efficacísima al Sagrado Corazón de Cristo, devoción introducida y propagada en esta bendita tierra por dos monarcas españoles. Ciertamente nadie tendría que perder, ántes todos tenemos mucho que ganar en que el Divino Corazón reine en España más que en otras naciones, y que reine hasta en los corazones de nuestros bravos soldados, hijos todos de católicos, y católicos unánimemente, lo cual no sucede por cierto en ningún otro pueblo. No faltan ciudades de España, donde existan sociedades de San Vicente de Paul formadas exclusivamente por el elemento militar, y aún coros del Apostolado ó Congregaciones que cuenten militares en su seno. Pero en este camino, no lo ocultaremos, falta muchísimo por hacer.

(1) El Capitan de marina á que se alude es el Padre Alejo Clerc, quien después de haber entrado en la Compañía y dado mucha gloria á Dios como profesor de matemáticas en el colegio de Vaugirard de París, logró morir mártir de la fe en 1871, juntamente con el Arzobispo y demás rehenes. El Comandante del «Casini», y del «Solferino», también convertido por él, y á que también se alude en el texto, vive hoy en la Compañía, consagrado al ministerio apostólico. A pesar de la sotana, los marinos del puerto de Brest le siguen llamando cariñosamente: «mi Comandante!»

«Uno que grita, dice un proverbio vulgarísimo, mete más ruido que cien que callan.» Si contra la voz de uno que blasfema, ó moteja al soldado buen cristiano, se asocian los demás para afirmar francamente su fe religiosa, los burlones quedarán burlados, y á medida que aumente la fidelidad á Dios, crecerán también, sin duda, el espíritu de disciplina, el valor personal y la confianza y el amor hacia los jefes. No olvidemos finalmente que hay días tenebrosos en la vida militar, en que uno ve más claras y se halla más dispuesto para comprender, algunas de las verdades que acabamos de indicar; y son aquellos días en que el cañon atruena y el estampido de la fusilería impone, y corre la sangre, y el soldado impulsado por el deber, lanzándose á la muerte por encima de los cadáveres de sus camaradas, encuentra en su camino, no amigos ni parientes que le acompañen ó consuelen, sino á un sacerdote, cuya humilde sotana es la única que comparte los riesgos y glorias del honroso uniforme militar. Bueno sería, pues, hacer con él conocimiento y amistad desde ahora; bueno sería serenar desde ahora la conciencia intranquila, que es la enemiga mortal del *valor*; bueno sería, sobre todo, no negar ahora á aquel Señor, que hoy nos aguarda como Padre con los brazos abiertos, y entónces aparecerá como Juez inexorable, que ni por ruegos ni por dádivas se ha de dejar ablandar.

J. M. C., s. J.

(*Mensajero del Corazon de Jesus*).

SECCION PIADOSA

DOMINGO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

El Evangelio del presente Domingo está tomado del capítulo xxviii, versícu-

los 18 al 20, segun San Mateo, y es como sigue:

En aquel tiempo dijo Jesus á sus discípulos: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra; id, pues, y enseñad á todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándolas á observar todas las cosas que yo os he mandado. Y contad con que yo estaré continuamente con vosotros hasta la consumacion de los siglos.»

El poder de que Cristo Señor Nuestro habla en el presente Evangelio, y que se extiende desde el cielo á la tierra, lo ejerce el Soberano Señor de nuestras almas, en beneficio de nuestras mismas almas, que con el precio infinito de su sangre quiso redimir: en virtud del poder que en el cielo tiene nos abre sus puertas, trasponiendo Él primero los umbrales de la gloria; admite en ella á los hombres caidos en Adán, y con él condenados á no ver más á Dios; distribuyéndoles los celestiales asientos, cuando sentados estaban en tinieblas y sombras de muerte, y manda á los Ángeles que hagan cuanto á los escogidos juzga convenir. En virtud del poder que se le ha dado en la tierra, manda á los Apóstoles que marchen á la conquista del mundo, que enseñen á las naciones cuánto Él les ha mandado, y que una vez instruidos en los misterios de la fe, las bauticen en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; es decir, en nombre de la Trinidad augusta, porque todas tres personas producen maravillosos efectos en el bautizado, que es lo que Cristo, que quiere la salvacion de todos, se ha propuesto: el Padre lo toma por Hijo adoptivo, heredero de su glo-

ria y objeto constante de su paternal proteccion; el Hijo le otorga el dulce nombre de hermano, lo hace partícipe de su gloria, enriqueciéndole con los merecimientos de su pasion, y el Espíritu Santo despósase con el alma del bautizado, que enriquece con sus dones y transforma en templo y sagrario de la santísima Trinidad.

¡Qué correspondencia no merece de nuestra parte ese beneficio que encierra tantos beneficios! Y la solicitud que Dios despliega para nuestra salvacion, ¡cómo nos enseña la que nosotros debemos emplear para que no en vano el poder de Cristo se haya empleado en ella! A recabar de nosotros una justa correspondencia, cooperando á nuestra salvacion, se encaminan las palabras de Cristo al mandar á los Apóstoles que enseñen á los bautizados, como han de guardar todas las cosas que les ha mandado: *docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis*; como quien dice: no basta que estén bautizados, es preciso que obren como tales, que hagan obras dignas de la fe y gracia que les doy en el Bautismo, que observen la Ley evangélica sin faltar á uno solo de sus preceptos; porque, Dios que creó al hombre sin intervencion del hombre, no ha querido salvarle sin su cooperacion.

UN MILAGRO

Yo bendeciré los lugares en que sea colocada la imagen de mi Corazon.

(«Palabras de Jesucristo á la B. Margarita.»)

I

Hace varios años que un diplomático italiano nos contó este caso curioso: Cierta extranjero incrédulo, y por más

de un concepto célebre, visitaba la ciudad eterna. Hablando un dia con un Cardenal romano, le manifestó sus dudas acerca de la canonizacion de los santos, y de la extraña y á su juicio culpable ligereza con que aprobaba la Iglesia católica los infinitos milagros que á éstos se atribuyen.

—¿Habeis leído algun proceso de canonizacion? le preguntó el Cardenal.

—Jamás he visto ninguno.

—Pues leed el que voy á enviaros, le replicó el Cardenal sonriendo.

Á las pocas horas recibia el extranjero un voluminoso in-folio, que leyó ávidamente. Al devolverlo al Cardenal, escribió al márgen. «Si todos los procesos de canonizacion se han hecho como éste, no tengo inconveniente en creer en las virtudes de los santos y en la verdad de sus milagros.» El Cardenal le contestó por escrito: «El proceso de canonizacion que tanto os satisface, no ha satisfecho igualmente á la Iglesia católica. Hace varios años que fué desechado.»

Esta es la historia de la mayoría de los incrédulos: el orgullo y la ignorancia. Humíllese aquél, vénzase ésta, y los resplandores de la fe brillarán en el alma del incrédulo, si no es la malicia quien dicta en ella sus negaciones. Desgraciadamente la mala fe es el rasgo característico de todos los incrédulos peligrosos. Unos lo son de profesion; es decir, incrédulos que blasonan de serlo, desde que oyeron pregonar á la filosofía moderna que la credulidad es sinónima de cortedad de alcances, y no de sanidad de corazon, como nosotros creemos. Á éstos pertenecen el gran número de necios que creen aumentar el exíguo nivel de su estatura intelectual empinándose sobre el

excepticismo, y el no menor de libertinos descarados que niegan todo dogma, toda moral, todo milagro, que estorba á sus vicios ó pone trabas á su ambicion. Entre los primeros, el *no lo creo* es sinónimo de *no lo entiendo*: entre los segundos, el *no lo creo* equivale á *me incomoda* ó *lo temo*. Unos y otros forman el estado *llano*, ó por decirlo así, la plebe vicinglera del ejército impío.

No son éstos sin embargo los más terribles: hay otros incrédulos que forman la aristocracia de la impiedad, el foco de *hombres serios* de su numerosa falange. Estos no toman parte en las ruidosas alharacas de la canalla que encuentra ya á Dios demasiado viejo. Ellos, por el contrario, le han tomado bajo su proteccion: ellos han restablecido su trono de gloria, que añejas supersticiones iban desmoronando, y con una munificencia verdaderamente... humana, le han concedido Angeles que le entretengan al son de harpas de oro, y hasta rayos y truenos que le diviertan como por acá nos divierten los fuegos artificiales. Han hecho más: celosos de la dignidad de ese Dios que se humillaba hasta dar de comer á los pajaritos y vestir de colores á los lirios del campo, le han establecido una Constitucion que echa por tierra el antiguo y modesto régimen que llamaban *Providencia*. Ya Dios no interviene para nada en las cosas de aquí abajo: recostado ahora en las alas de un serafin, cuenta las estrellas de la vía láctea, mientras los restauradores de su honor aclaman en cátedras y ateneos al Dios Constitucional de los hombres sensatos, enemigos de supersticiones, y ¡oh celo de la casa de Dios que les devora! *para bien de la fe y de las creencias razonables,*

entregan á la befa pública (risée publique) los absurdos milagros que por ignorancia ó debilidad autoriza la Iglesia Católica, madre por otra parte amantísima y digna de todo respeto.

Tal dice cierto académico extranjero, en un discurso que viene á echar por tierra aquella aguda observacion de un autor festivo: «Los necios se diferencian de los hombres de talento, en que los primeros *dicen* las tonteras, y los segundos las *hacen*.» He aquí un hombre de talento, —¿quién no ha de suponerlo en un académico?— que las deja escapar hasta en letras de molde. Porque esa *risée publique*, á que ese tierno y sumiso hijo de la Iglesia quiere entregar los milagros que aprueba su Santa Madre, es una maldad pensada y una necedad dicha: es una especie de *enfant terrible* que pone de manifiesto lo recto, lo pio, lo santo de las intenciones de este protector de la fe y de las *creencias razonables*. Su mucha sabiduría le ha hecho encontrar ignorancia ó debilidad en la conducta de la Iglesia. Difícil es suponer buena fe en esta calumnia: pero supongámosla. Su mucho amor hácia esta Madre santa é infalible, le hace atraer sobre ella el escarnio público, tan sólo ¡qué bondad! para bien de la fe, de quien ella es la única depositaria...

¿Qué hemos de suponer ahora? Lo que hemos de suponer es, que sus profundos estudios orientalistas no enseñaron al académico, aquel hermoso proverbio árabe: «Cuando cae una mancha en la rica alfombra de Estamboul, el sabio la oculta con el manto; el necio la muestra con el dedo.» Lo que hemos de suponer es, que al *escudriñar* las Escrituras, no notó que los dos hijos buenos

de Noé cubrieron su vergüenza: sólo hizo burla de ella *Cham* el maldito!

Bastaba con esto; y para revelar sus fines no le era necesario á este tierno hijo de la Iglesia, que calumnia y escarnece á su madre, añadir á renglon seguido: «Jamás me han presentado los taumaturgos modernos un muerto resucitado: el día en que me lo presenten, creeré en sus milagros.»

¡Ah señor académico! Si un muerto resucitado fuese á llamar á vuestras puertas, quizá os agradarian poco las noticias que pudiera daros de las mansiones eternas!...

II

Y sin embargo los muertos resucitan á la luz de los mecheros de gas del siglo XIX, lo mismo que resucitaban á la luz de las lámparas romanas de la Iglesia de las Catacumbas. Nosotros hemos visto levantarse á uno de su ataúd al impulso de una voz misteriosa: el primer destello de su inteligencia fué reconocer á su padre; el primer latido de su corazón fué arrojarse á sus brazos... ¡Si no hubiéramos creído de antes, hubiéramos creído entonces!

Felipe era á primera vista un tipo ordinario: estudiado á fondo, era un tipo original, que en la juventud rara vez se encuentra. Amante del *sport*, bailarín infatigable en las reuniones de la *high-life*, conocedor de todas las intrigas de salón y de todos los chismes de bastidores, parecía uno de tantos jóvenes frívolos, á quienes el placer encadena con lazos de flores. No eran, sin embargo, las pasiones de la juventud las únicas que esclavizaban á aquella alma de extraño temple: sobre todas y antes que todas

tenía allí su asiento esa otra pasión que llama la sagrada Escritura *putredo ossium*: podredumbre de los huesos. ¡La insaciable ambición propia de la edad madura!

A los veintidos años, fecha en que le conocimos, Felipe se había propuesto ya un objeto; y friamente calculador, profundamente reservado, subordinándolo todo á su egoísmo, caminaba derecho hácia él con esa lenta actividad del prudente que marcha tras un deseo; con esa tenaz constancia, propia de los caracteres de hierro, que no consiste en hacer siempre lo mismo, sino en dirigirse siempre al mismo fin. Su talento natural, su exquisito trato, y sobre todo el precoz conocimiento de los hombres, que un don de observación, rarísimo en su edad, le había proporcionado, le allanaban todos los caminos. Para él eran todas las cosas y personas distintas piezas de ajedrez que movía de cerca ó de lejos para adelantar su jugada: una simple visita, una vuelta de wals, una invitación hecha ó aceptada, eran siempre en Felipe cosas previstas y reflexionadas.

Sólo en una cosa no había reflexionado nunca: en que tenía un alma.

En Setiembre de 187... llegó á Madrid la viuda de Z**, señora principal, amiga de Felipe: éste se apresuró á visitarla. Volvía esta señora de Inglaterra, y traía una comisión de las religiosas del Sagrado Corazón residentes en York, para la Superiora del colegio que estas mismas religiosas tienen establecido en Chamar-tin de la Rosa. Suplicó la señora á Felipe la acompañase al colegio, y éste aceptó gustoso. Educábase allí la hija de un Grande, de quien Felipe esperaba mucho, y halló en esta visita ocasión oportuna

tuna de congraciarse con el padre, haciendo algunos festejos á la hija.

Felipe jamás había visto de cerca á una monja: así fué que al aparecer la Superiora en el gran salon de visitas, fijó en ella una mirada curiosa (1). Aquel porte majestuoso al par que modesto, aquel saludo en que se traslucía cierto *chic* del gran mundo, imposible de ocultar á un observador tan consumado como Felipe, le hicieron pensar áun antes de que la religiosa hablase... Es una señora.

No era, sin embargo, hombre á quien deslumbraban apariencias; y aunque la religiosa hablaba francés como una parisiense del *faubourg*, y saludaba con el señorío de una infanta de España, Felipe exigía y esperaba más de aquel hábito negro, y lo encontró en efecto. Encontró una serena gravedad que jamás había visto sino en las imágenes sagradas; una afabilidad ingénua que le atraía imponiéndole respeto; un *no sé qué*, que no sabía definir, no obstante su sagacidad, y que no era otra cosa si no el aroma de sus virtudes que florecían en aquella alma.

Sin duda es una santa, pensó entonces Felipe; y encontrándose tímido por primera vez en su vida, no se atrevió á preguntar por la hija de su amigo.

La Superiora les invitó á ver el colegio y les refirió la historia de su fundacion. Pertenecía este edificio á la casa de Pastrana: desearon las religiosas adquirirlo, y por una tercera persona solicitaron del Duque la venta. Negóse éste á ella; pero enterado á poco de quiénes eran las soli-

(1) Esta digna religiosa vive todavía y ocupa en la actualidad un importante cargo en su Orden. Tan sólo por no ofender su modestia dejamos de consignar aquí su nombre.

citadoras, y para qué objeto destinaban la finca, contestó que persistía en no venderla, porque quería hacerles donacion de ella, como lo hizo en efecto (1). En este edificio se hospedó Napoleon I cuando la indomable energía de los madrileños de 1808 le hizo detenerse en Chamarín, y emprender desde allí aquella famosa retirada, que tuvo á los ojos de algunos, visos de fuga. Aún se enseñaba no hace mucho tiempo la alcoba, teatro entonces de las vacilaciones del César que, despues del cólera morbo, ha barrido la humanidad con más gloria.

Al despedirles en la portería ofreció la religiosa á la señora algunas medallas y varias estampas. Sacando luego un pequeño escapulario del sagrado Corazon, preguntó á Felipe si sería indiscreto el ofrecerle aquel recuerdo. Felipe lo aceptó con entusiasmo no fingido, y lo llevó á sus labios: luego lo guardó en su elegante cartera de piel de Rusia, junto á las tarjetas de visita y algunas cartas de letra menuda, que despedían un suave olor de finísimo *pachouli*.

La religiosa se sonrió tristemente.

(Se continuará).

(*Mensajero del Corazon de Jesus.*)

CRÓNICA GENERAL

LA CUESTION ROMANA

Telegrafían de Viena al *Tagblatt*, de Berlin, que el Cardenal Jacobini dirigirá próximamente una circular á los Nun-

(1) Frente á esta quinta poseía el mismo duque de Pastrana otra, llamada la «Quinta del Recuerdo»; la cual, con una generosidad no extraña en el ilustre duque, cedió hace tres años á la Compañía de Jesus, para que estableciese en ella uno de sus colegios. Sirva aquí la conmemoracion de este generoso hecho, como una leve prueba de la gratitud que le deben y le prefesan los Hijos de San Ignacio.

cios apostólicos acreditados cerca de las cortes católicas, para llamar otra vez la atención de los gobiernos sobre la situación del Papa.

Y se añade que en esta circular, expedida con ocasión de reunirse en Roma el 30 de Mayo el Congreso internacional de libre-pensadores, el Cardenal Jacobini declarará formalmente la disposición del Papa á dejar á Roma.

Esta es la nueva del presente momento.

Su Santidad el Papa Leon XIII, ha manifestado su deseo de celebrar en 1887, con ocasión del quincuagésimo aniversario de su primera misa, una solemne ceremonia de beatificación; y la Sagrada Congregación de Ritos se ocupa activamente en terminar las causas que están ya adelantadas.

Muchos Obispos orientales están en este momento en Roma al mismo tiempo que los irlandeses. Su Santidad ha provisto la Silla primacial de Dublin después de oír á los Obispos irlandeses, á quienes ha recibido en audiencia privada. E nombramiento ha recaído en el Arzobispo de Lidney en Australia, Mr. Morant, el cual ha sido llamado á Roma telegráficamente.

Mr. Julio Ferry, que ha pasado muchas semanas en Roma, no ha sido recibido en audiencia por Su Santidad, Mr. Ferry se ha consolado de esta negativa visitando á los huéspedes del Quirinal, á los espoliadores de la Iglesia, donde estaba en su lugar propio.

El Conde de Mun, protector entusiasta de los Círculos católicos de obreros,

ha sido agraciado por el Papa con la gran cruz de San Gregorio Magno.

El P. Angelini, célebre epigrafista latino, pondrá una inscripción en el monumento que se está construyendo en Roma en honor del ferviente polemista católico Luis Veuillot. El lugar designado por el Cardenal Vicario para este precioso homenaje al ilustre escritor, es la iglesia de Sant-Andrea delle Frate, donde se venera la milagrosa imagen que habló y convirtió á la fe católica al judío Alfonso de Ratisbona. El monumento será colocado enfrente de la capilla de la Virgen.

El 2 de Marzo cumplió Su Santidad setenta y cinco años. A los diez y ocho vistió el hábito clerical, siendo ordenado de sacerdote á los veinticuatro; prelado á los veintiocho, al punto fué enviado primero á Benevento y luego á Perugia de gobernador. Nombrado Arzobispo de Damietta en 1843, Gregorio XVI le hizo su Nuncio en Bélgica. En 1853 fué nombrado Cardenal; en 1877 Camarlengo de la Santa Iglesia, y el 20 de Febrero de 1878, después de treinta y seis horas de Cónclave, Papa. ¡Dios le guarde y proteja, concediéndole ver el triunfo de la Santa Iglesia, por cuyos derechos y dignidad ha peleado y pelea tan valerosamente!

El Arzobispo preconizado de Toledo, Fr. Zeferino González, debe estar satisfecho de la despedida cariñosa que ha tenido por parte de sus súbditos espirituales de Sevilla.

No es extraño, pues, que el insigne purpurado abandonara verdaderamente afectado la ciudad del Guadalquivir.

Antes de salir ha repartido cuantiosas limosnas, entre otras. 250 pesetas á los presos pobres.

Al llegar á la ciudad de Córdoba, fué recibido con grande entusiasmo por el clero y pueblo, que no olvida los innumerables beneficios que recibió de este caritativo Prelado en los siete años que gobernó la diócesis.

Ya ha llegado á Madrid este sabio Prelado, hospedándose en la Pasion, donde ha sido visitado por multitud de personas.

Dice *El Ancora* de Palma, que el resultado de la gestion de la Junta de señoras para la santificacion de los dias festivos, ha sido el siguiente:

Señoras adheridas, 528.—Tiendas id., 448.—Id. indecisas, 75.—Idem que se han negado á suscribir el compromiso, 26.

Hay que advertir que cada una de las señoras representa una familia, puesto que la Junta sólo se ha dirigido á la que ha considerado al frente de cada casa.

El Dr. W. R. Muson, ministro episcopal de Dedroit, acaba de convertirse al catolicismo, y aun está á punto de salir para Inglaterra á fin de entrar en el noviciado de los PP. Jesuitas de Roehampton.

Segun la estadística de un periódico aleman, la suma de las donaciones piadosas hechas á la Iglesia católica por los fieles de Prusia ascienden. en el último quinquenio, á 1.650,000 francos; la hecha por luteranos á su Confesion, ha sido de 919,000, que es precisamente la mitad; y como los católicos son en Pru-

sia el 33 por 100 de la poblacion total, y el 65 por 100 son protestantes, resalta más el piadoso desprendimiento de nuestros hermanos del Norte.

Además, la Iglesia católica, durante el mismo quinquenio, ha aceptado, con autorizacion del Gobierno, 19 casas, tres factorías, ocho grandes propiedades rurales y bastantes prados, campos, etc.

Ha muerto en la ciudad de Cincinnati (Estados-Unidos) M. Reubo R. Springer, muy conocido y apreciado por su gran caridad. M. Springer era uno de los católicos más ricos del país y su fortuna ascendia á 55 millones de duros.

En vida contribuyó con la suma de 120.000 duros para varias instituciones públicas. Las exéquias fúnebres tuvieron lugar en la catedral de San Pedro, oficiando el Excelentísimo é Ilustrísimo señor Arzobispo de Elder.

En su testamento, M. Springer hizo los siguientes caritativos legados: seminario de Santa María 100.000; Hermanitas de los Pobres 25.000; hospital de la Samaritana 30.000; Frailes Franciscanos 35.000; Hermanas de la Caridad de Cordar Horve para fundar un asilo 20.000; escuelas de la diócesis 40.000; para hacer misiones por la diócesis 1.000 duros en perpetuidad; Hermanas del Buen Socorro 5.000; Convento del Buen Pastor 35.000, y Hermanitas de los Pobres de San Feancisco 20.000.

Durante la permanencia del célebre paisajista Achard en París, fué á visitarle un libre-pensador, que le expuso como la cosa más natural su soberbio excepticismo. Violentando su carácter, poco aficionado á largas polémicas, el

eminente pintor replicó lo mejor que pudo al *filósofo* presentándole argumentos convincentes. Admirador entusiasta de la naturaleza le describió sus bellezas, añadiendo:

—Si Dios no ha sido el autor de todo eso, de quién será obra el mundo?

—Hay sobre el particular varias opiniones, repuso el visitante, la casualidad, por ejemplo, explica bastante bien...

—Vamos, interrumpió el artista, razonais como un jumento.

Caballero, sois un insolente; ignorais acaso que soy profesor y que algunas de mis obras han sido premiadas en varios concursos?

—Oh! habeis obtenido premios? Se explica perfectamente; la casualidad...

El *sabio* tomó su sombrero y salió hecho un veneno.

CRÓNICA LOCAL

Con el presente número repartimos un ejemplar del Programa de la PEREGRINACION ESPIRITUAL Á LOS SEPULCROS DE LOS SANTOS PEDRO Y PABLO, en el Vaticano, que es uno de los obsequios con que la Comision promotora para festejar el Jubileo Sacerdotal de S. S. el Papa, proyecta celebrar las Bodas de oro de Leon XIII.

Pocos meses han transcurrido desde que se efectuó una peregrinacion análoga al Santuario de Nuestra Señora de Lourdes, y el entusiasmo con que entonces nuestros hermanos en Menorca recibieron tan fausta noticia y se asociaron á obra tan piadosa, nos hace acariciar la dulce esperanza de que el presente proyecto les ha de merecer igual aceptacion, y el fervor con que entonces se

alistaron entre los peregrinos les animará tambien ahora y moverá á formar parte de la actual peregrinacion, ya inscribiendo sus nombres y los de sus recomendados en la adjunta lista, ya procurándose adherentes hasta llenarla, y cumpliendo fielmente lo prescrito en el apartado tercero del Programa que acompañamos. Léanlo nuestros amigos, que su lectura es su mejor recomendacion.

Las Cuarenta Horas de Pentecostes, que desde tiempo inmemorial, y en conmemoracion de la Venida del Espíritu Santo, celebra anualmente la parroquia de Santa María, se efectuaron los dias 23, 24 y 25 de los corrientes con la magnificencia, solemnidad y devocion propias de tales cultos; predicando los Reverendos señores Cura-Párroco del Cármen, D. Antonio Pons y D. Luis Vicens.

La iglesia convenientemente adornada presentaba un magnífico golpe de vista, sobre todo el artístico altar mayor en que la profusion y buen orden de luces presentaba la Sagrada Forma como en trono de inextinguible luz, figura de la que ilumina los anchurosos ámbitos de la celestial Jerusalem.

La Córte Eucarística ha dado la guardia de honor á Jesus Sacramentado, durante los tres dias que ha durado aquella solemnidad; siendo constantemente visitado por numerosos fieles, que acudian á ofrecerle los homenajes de su amor y veneracion.

¡Concédanos el Señor abundancia de sus gracias á todos los que hemos procurado honrarle en el Sacramento de su amor!

La devocion del mes de Junio, que la

Iglesia consagra al Divino Corazon de Jesus, empieza el lunes, en el Cármen, á las seis de la mañana, á las siete y cuarto de la tarde en las Concepcionistas, y en ambas iglesias con los cultos que en la seccion correspondiente detallamos.

Los innumerables beneficios de que el hombre es deudor al Sagrado Corazon de Jesus, no ménos que los sacrificios inmensos que para otorgárnoslos ha querido imponerse, reclaman de nosotros eterna gratitud; y si en todos y cada uno de los dias del año podemos y debemos manifestársela, ninguna ocasion más propicia que la que la Iglesia nos presenta en el mes que le consagra. Dedicuémosle, pues, á nuestro amantísimo Jesus; y allí, al pié de su altar sagrado, consagrémonos una vez más á su santo servicio, ofrezcámosle nuestro cuerpo con sus sentidos, nuestra alma con sus potencias y nuestro corazon con sus afectos; á fin de que, no viviendo sino en Él y por Él, la paz y tranquilidad que á sus devotos prometiera, sea preludio de la gloria sin fin que en el cielo espera á los que le aman.

Con el vapor que llegó el jueves se recibió de Barcelona, con destino á la parroquial iglesia de Nuestra Señora del Cármen, un magnífico palio que se estrenará en la procesion que tendrá lugar, Dios mediante, el domingo infraoctava de Corpus Christi, dia en que dicha parroquia celebra la espresada festividad. El palio es lujoso y de buen gusto y honra á la acreditada casa de los Sres. Paloma y Serra de Barcelona, donde fué encargado. El feston es de rico tisú de oro orlado de galon y fioco del mismo metal. El fondo es de raso blanco galonea-

do tambien de oro y las ocho varas que lo sostienen, lo mismo que las varillas de que está prendido, de madera dorada; formando un conjunto, como antes hemos dicho. lujoso y de buen gusto. El mismo dia se estrenará tambien la hermosa custodia de metal plateado en que nos ocupamos en uno de nuestros anteriores números, contribuyendo estos ricos ornamentos al mayor lucimiento de la procesion que acompañará en la indicada festividad á Nuestro Señor Sacramentado en su triunfal paseo por las calles del distrito de la espresada parroquia.

El miércoles último salió para Palma de Mallorca, donde ha sido destinada, Sor Francisca Canudes, Hermana de la Caridad que en union de otras compañeras, vino, diez y seis años ha, á fundar la residencia de Hijas de S. Vicente de Paul que hoy existe en la Casa de Misericordia de esta ciudad. Mas tarde pasó á incorporarse con las que cuidan de los enfermos en nuestro santo Hospital, y ahora, en virtud de santa obediencia, y á los 65 años de edad pasa á Palma para continuar allí las obras de caridad y abnegacion de su instituto.

Dios premie á Sor Francisca el bien que ha prodigado en esta poblacion y haga fecundos y prospere sus trabajos en pro de los desvalidos en el punto de su nuevo destino.

Con el correo de mañana sale para Barcelona el Rdo. Sr. D. Nicolás Fábregues. Deseámosle feliz viaje.

La Parroquia de Santa María celebrará el jueves la solemnidad de Corpus

Christi con Misa de Comunion á las ocho, Nona cantada á las nueve y media, y Misa mayor solemne á las diez, en la que predicará el Licenciado D. Francisco Cardona y Orfila. A las seis de la tarde, despues de cantadas Vísperas que serán á las cuatro, saldrá la Procesion que recorrerá la siguiente carrera: Plaza de la Constitucion, calles de Isabel II, Rector, San Roque, Buen aire, Hannover, Moreras, Cos de Gracia, San Jorge, Deyá, Nueva y Plaza de la Constitucion.

FUNCIONES RELIGIOSAS

En las parroquias y demas iglesias de esta ciudad, mañana se da fin á los piadosos cultos del Mes de María con Misa de Comunion. Ademas en el Cármen, despues de los cultos propios del mes, habrá procesion, en la que los Cofrades pueden ganar indulgencia plenaria, Te-Deum y ofrecimiento de la corona á María Santísima.

PARROQUIA DE SANTA MARÍA: la Misa mayor será solemne en honor de Nuestra Señora del Amor hermoso.

PARROQUIAS DE NUESTRA SEÑORA DEL CÁRMEN y de SAN FRANCISCO: predicarán el Santo Evangelio, en el ofertorio de la Misa mayor, que en el Cármen será á dos voces y coro, los respectivos señores Párrocos.

PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DEL CÁRMEN: lunes se dará principio á la devocion del Mes de Junio dedicado al Sagrado Corazon de Jesus, con los siguientes cultos que tendrán lugar á las seis de la mañana los dias laborables, y á las seis y media los festivos: Misa meditada, trisagio, estacion, letanías y canto del Corazon Santo.

CONCEPCIONISTAS: el lunes se dará principio á los tiernos cultos del mes dedicado al Corazon de Jesus con exposicion de S. D. M. á las siete y cuarto de la tarde y estacion mayor. Al toque de oracion se dirá el Rosario, meditacion, acto de consagracion, estacion al Sacratísimo Corazon de Jesus, preces, himno, gozos cantados, acto de desagravio y reserva. Los viernes la estacion del Corazon de Jesus será cantada, y los domingos lo será el Trisagio.

DIA DE CORPUS: en la parroquia de Santa María la Misa mayor será solemne y con exposicion del Señor, que todo el dia estará de manifiesto; predicando en el ofertorio el Ldo. Sr. D. Francisco Cardona y Orfila. Por la tarde despues de Vísperas saldrá la Procesion general.

SANTA EULALIA: el propio dia la Côte Eucarística lo celebra con Misa mayor que será de Comunion á las siete, predicando el Rdo. D. José Sintes, Pbro. Durante la Octava de Corpus, al anocheecer se expondrá S. D. M., acto seguido se dirá el Rosario, meditacion, canto del salmo «Quam dilecta», estacion y reserva.

CÓRTE DE MARÍA

Mañana se hace la visita á la Sagrada Familia en el Cármen; lunes, á Nuestra Señora del Amor Hermoso en Santa María; martes, á Nuestra Señora de la Purísima en San Francisco; miércoles, á Nuestra Señora del Cármen en el Cármen; jueves, á Nuestra Señora de la Anunciacion en San Francisco; viernes, á Nuestra Señora de la Esperanza en Santa María, y sábado á Nuestra Señora de Belen en San Francisco.

Fábregues y Orfila, impresores, Angel, 10.—Mahon.